

Presentación del apartado monográfico

En esta época se prodigan los “rankings” de universidades. Entre los indicadores que se utilizan para determinar qué universidades son “mejores” y “peores” no aparece jamás el grado de apertura y compromiso social de la universidad. ¿Y eso qué es? En octubre de 2008, los Estudiantes por la Cultura Libre (<http://freeculture.org>), una organización internacional de estudiantes, propuso una definición de qué es una “universidad abierta” como aquella en la que: 1. La investigación producida es de acceso libre; 2. Los materiales educativos son recursos educativos abiertos; 3. La universidad utiliza el software libre y los estándares abiertos; 4. Las patentes de la universidad se licencian fácilmente para el software libre, la medicina esencial y el bien público; 5. La red informática de la universidad refleja la naturaleza abierta de la Internet, donde “universidad” incluye todas las partes de la comunidad: estudiantes, profesores y personal de administración y servicios. Tiene correspondencia con la tan en boga educación para la sostenibilidad (Kemmins), pero que viene de los noventa (con Elliot y su *Sustainable Society and Environmental Education*).

El título de este monográfico es "Universidad expandida y TIC", una nueva consideración de la sociedad y del lugar de las universidades en su seno: las universidades y sus equipos afrontan numerosos desafíos en una sociedad que pide unidad para resolver problemas tales como el aprendizaje a lo largo de la vida, la movilidad estudiantil, la flexibilidad en el estudio, la atención a grupos diversos, la participación de los excluidos, el trabajo con adultos, la transformación social, y muchos más. Lo hace con ayuda de las TIC.

En el monográfico escriben dos colegas australianos involucrados en procesos de apertura de la universidad, con ideas de interés sobre procesos de la alfabetización digital, Ilana Snyder, de la Universidad de Monash (Melbourne, Australia) (con aportaciones para la transformación de las relaciones con la cultura juvenil contemporánea) y Chris Bigum (*unretired* de la Universidad de Deakin, luchador de los movimientos de renovación pedagógica australianos), que trabaja con la comunidad (la comunidad como agente del cambio).

El artículo de Snyder es una reflexión sobre la sociedad contemporánea, las formas de alfabetización de los jóvenes, los errores o quizá una ceguera calculada en el ámbito no universitario ante la alfabetización juvenil en medios más allá de lo impreso, y las posibilidades que brindaría a la universidad interpretar esa cultura en una enseñanza mezclada o híbrida de TIC, distancia y presencia. Snyder habla de lo que cabe esperar fuera del sistema y de lo que se podría encontrar si se aprovechara educativamente. Qué mejor forma de empezar, hablar de una enseñanza universitaria diferente, expandida e hibridada a la comunidad, en este caso los jóvenes y las culturas juveniles,

aprovechando las TIC. De paso, le da una patada a los cachivaches y reivindica las TIC más allá de una esencia o corazón de hierro, en unas prácticas sociales y culturales.

El artículo de Bigum, que escribe con la profesora Rowan, es una reflexión sobre su trayectoria vital como investigador comprometido con el cambio.

María Inés Copello, profesora uruguaya de larga experiencia en Brasil, trabaja en un proyecto que vincula la universidad y una Ong. En la universidad uruguaya es tradición lo que se denomina Extensión universitaria, un trabajo de la universidad volcado en la comunidad, y la Prof. Copello, que es responsable de una materia de formación de futuros docentes para Secundaria y Universidad denominada Práctica, ha puesto en marcha un denominado "Espacio de Formación Integral (EFI)" dentro de Práctica, con ayuda de la plataforma Moodle, que está gerenciando con mucha dedicación. Las bases de uso de la plataforma son bastante directivas, pensadas en función de una actividad de clase bastante tradicional, donde el docente organiza y los estudiantes responden a sus demandas. La Plataforma de Práctica, sin embargo, está siendo pensada como Comunidad de Aprendizaje, un proceso de enseñanza y aprendizaje colaborativo. Y en ella no solo están integrados los docentes y estudiantes de Práctica, también están incorporando una ONG de mucha tradición y prestigio en Uruguay, "Gurises Unidos".

Para completar el panorama, cinco grupos de investigadores españoles del campo de la tecnología educativa presentan diversos trabajos, respectivamente: un equipo desarrollando materiales multimedia con educadores y gente que participa en escuelas de adultos, Manuel Area y Víctor Hernández Rivero (Universidad de La Laguna); un colectivo que promueve la participación y las comunidades de práctica entre docentes de Primaria, Bartolomé Rubia (Universidad de Valladolid); otro ayudando al trabajo de calle de una Ong con gente en desventaja a través del arte, o haciendo museos virtuales con recuerdos de la guerra de España, liderado por Joxemi Correa (Universidad del País Vasco), quienes hacen una propuesta valiente de comunicación científica; otro, uno de sus activistas, sobre el papel del movimiento del software libre en la incorporación de las universidades al movimiento del conocimiento libre, Jesús Valverde (Universidad de Extremadura); y otro con una propuesta de formación de docentes mediante un proyecto de museo virtual escolar, Joaquín Paredes (Universidad Autónoma de Madrid).

Joaquín Paredes

Coordinador del monográfico